

LAS EMPRESAS DE GIACOMO SAPORITI A LAS HEROICAS HAZAÑAS DEL DUQUE DE OSUNA, VIRREY DE SICILIA¹

Sagrario López Poza
Universidade da Coruña

LA Biblioteca Nacional de España conserva un manuscrito de comienzos del siglo XVII con diez empresas dibujadas e iluminadas a la aguada, acompañadas de comentarios en prosa y poemas. Se inserta también entre los folios 36 y 37 una lámina desplegable, igualmente iluminada, que contiene una esfera celeste sostenida por un Atlante.² Todo ello ocupa 56 folios más la lámina plegada,³ reunido en un libro con espléndida encuadernación en piel con hierros dorados. La portada reproduce el escudo nobiliario del duque de Osuna.

La obra lleva por título: *La sombra de las heroycas hazañas, antigua nobleza, y famosissimo gouierno del Illmo. Y Ecmo. Señor el Señor Don Pedro Girón Duque de Ossuna, Conde de Ureña, Marques de Peñafiel,*

Cauallero de la insigne orden del Tuson de oro, Virey, Lugarteniente y Capitan General por S. Magd: en este reyno de Sicilia. En la cual se leen sonetos, tercetos, epigramas, empresas, emblemas, hieroglyphicos, artecabala, sentencias, historias, y fabulas. AUTHOR Don Jayme Saporiti natural de Trapana.

El manuscrito es autógrafo del autor, si tenemos en cuenta que lleva su firma en los folios 2 v. («Muy humilde, y verdadero, capellan y seruidor Don Jayme Saporiti») y 56 r. («Humilde capellan Don Jayme Saporiti»). En esta hoja final, se fecha en Palermo, a 15 de diciembre de 1611, por lo que puede indicar que se trató de un regalo de Navidad al virrey por parte de su capellán, del que no he logrado de momento más información que la que él da, que es natural de Tra-

1. Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación y desarrollo tecnológico cofinanciado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (I + D), Ministerio de Educación y Ciencia de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER): «Biblioteca Digital Siglo de Oro II: Relaciones de sucesos, poliantes y fuentes de erudición en la Edad Moderna (catalogación, digitalización y difusión vía Internet)», código: HUM2006-07410/FILO.

2. Es el ms. 2984 de la Biblioteca Nacional de España, y puede verse su descripción en el *Inventario general de manuscritos*, vol. IX, 2984 (Olim 235), donde se precisa: «Foliación de la época, en tinta, corregida moderadamente a lápiz; el folio 34 entre los folios 38-39 por error de encuadernación. El v. del fol. 1 recubierto con pan de oro sobre el que dibujan tenuemente a pluma círculos con atributos de la estirpe Girón; en el fol 1, portada a dos tintas con orla y adornos dorados; las Dedicatorias a los Duques de Osuna (núm. 1 y 3), también encerradas en orlas doradas y con título e inicial en rojo en la primera; en los folios 5, 12, 20, 22, 27, 30, 39, 45, 50 y 53, emblemas dibujados e iluminados a la aguada, con los lemas que se comentan en el texto; adornos dorados en los títulos».

3. I + 56 fols. + 1 lám. pleg. + 3 hoj. de guarda (1 + 2), 285 x 210. Enc. piel, con hierros dorados: orla y escudo del Duque de Osuna en ambas tapas, lomo cuajado; s. XVII, restaurada; 290 x 215.

pana.⁴ El gran duque de Osuna, don Pedro Téllez Girón (tercero en ostentar el título), vivió entre 1574 y 1624⁵ y ha pasado a la historia tanto por sus hazañas como perseguidor de turcos en el Mediterráneo, ejerciendo con extremo celo sus funciones de virrey de Sicilia primero y de Nápoles después —que le valieron para la historia el unir a su nombre el epíteto «gran»—, como por su desdichada caída y muerte, que mereció el famoso elogio de Quevedo en el soneto «Faltar pudo su Patria al grande Osuna»:

MEMORIA INMORTAL DE DON PEDRO GIRÓN,
DUQUE DE OSUNA, MUERTO EN LA PRISIÓN

Faltar pudo su Patria al grande Osuna,

Pero no a su defensa sus hazañas;

Diéronle Muerte y Cárcel las Españas,

De quien él hizo esclava la Fortuna.

Lloraron sus envidias una a una

Con las propias Naciones las Extrañas;

Su Tumba son de Flandes las Campañas,

Y su Epitafio la sangrienta Luna.

En sus exequias encendió al Vesubio

Parténope, y Trinacria al Mongibelo;

El llanto militar creció en diluvio.

Dióle el mejor lugar Marte en su Cielo;

La Mosa, el Rhin, el Tajo y el Danubio

Murmuran con dolor su desconsuelo.

(Francisco de Quevedo, *El Parnaso español*—1648—. Clío. Musa I.)

Tan sentidas palabras de Quevedo aluden a una trayectoria vital paradigmática de muchos nobles españoles del Siglo de Oro, que conocieron las dos caras de la Fortuna. La vida del duque ha resultado atractiva a historiadores, a estudiosos de la literatura y a creadores, y ese interés ha producido varios acercamientos a su biografía (con mayor o menor fidelidad) y su empleo como personaje de ficción en alguna obra literaria.⁶

El duque era hijo de don Juan Téllez Girón y su prima doña Ana María Velasco, hija del condestable de Castilla. De niño, acompañó a Nápoles a su abuelo (el primer duque de Osuna), que desempeñaba allí el cargo de virrey. Esa estancia en Italia debió de influirle de manera determinante; cuando volvió dominaba el italiano y el latín, que le había enseñado el humanista Andrés Savone.

En su juventud, cursó estudios en la Universidad de Salamanca, sin dejar de ejercitarse en armas, equitación y demás actividades propias de un noble. Participó en la vida militar desde muy joven. Con sólo dieciséis años, asistió con las tropas enviadas por Felipe II a sofocar la revuelta de Aragón de 1591. Cuando terminó la represión, acompañó a París al duque de Feria, que iba co-

4. Trapana, ciudad de Sicilia (Trapani). El nombre procede del latín *Drepanis*, adaptación romana del dialectal *Drepana*, dado por los colonos griegos al puerto y la ciudad por la forma de hoz de la caleta en la que la fundaron (*drepane* o *depanon*, en el griego clásico significa 'hoz').

5. Aunque algunas biografías indican que nació en 1579 en Valladolid (Armiñán) y otros sitúan su nacimiento en 1575, en Osuna se conserva, en el archivo de la colegiata, su partida de bautismo, donde se indica que nació en esa ciudad el 17 de diciembre de 1574.

6. La niñez y juventud están apuntados en algunos papeles dispersos y datos recogidos en Fernández de Navarrete, *Epítome de la vida de D. Pedro Girón*, y en la obra de Gregorio Letí, *Vita di D. Pietro Girón, duca d'Osuna*, Amsterdam, 1699, obra principal entre todas, en la que se han inspirado gran parte de las biografías que siguieron; son tres volúmenes en tamaño 12º y se incorporan una serie de grabados en talla dulce de los acontecimientos más importantes de la vida del duque. Otras biografías totales o parciales son las de Armiñán Odriozola (1948), Fernández Duro (1885) y recientemente la monografía de Luis M. Linde. *Don Pedro Girón, duque de Osuna. La hegemonía española en Europa a comienzos del siglo XVII*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2005.

mo embajador extraordinario. Poco después viajó también a Portugal. Contrajo matrimonio en 1593 (cuando tenía 19 años) con doña Catalina Enríquez de Ribera, hija del duque de Alcalá de los Gazules y *nieta* por parte de madre de Hernán Cortés, el conquistador de México.

Antes y después de su matrimonio, su vida alocada y dispada eran bien conocidas en los círculos de la nobleza (en Sevilla protagonizó escándalos por los que fue desterrado de esa ciudad), y sus excesos llegaron a hacerle sufrir prisión en Arévalo y Peñafiel en 1600. Esta lección debió de serle útil, porque el mismo año se alistó como simple soldado en los Tercios de Flandes, hasta que, tras algunas acciones, el marqués Ambrosio Spínola le dio el cargo de coronel general y le encomendó el mando de dos compañías de caballos que había de mantener a su costa. Su primera experiencia bélica conocida en el mar fue al mando del hermano del marqués, Federico Spínola, general de la escuadra que había de enfrentarse con los rebeldes holandeses y que lamentablemente murió en un terrible enfrentamiento naval contra ellos el 5 de mayo de 1603. El duque de Osuna actuó en la ocasión con serenidad y valor, y el archiduque Alberto envió expresamente a un gentilhomme para felicitarlo.

Siguió participando en acciones militares con arrojo que era calificado de temerario, lo que si bien le proporcionó fama y gloria, también le provocó una herida de mosquete en una pierna que le molestaría de por vida, y después sufrió amputación del dedo pulgar de la mano derecha (mientras atacaba la plaza de Grool, en 1606). Sus acciones bélicas le hicieron merecedor del Toison de Oro, y regresó a España después de que quedaran sentados los preliminares para la tregua con Holanda. Antes había via-

jado a Londres en 1604 (aprovechando la paz con Inglaterra), y por diversas partes de Holanda, lo que le dio un conocimiento *in situ* de las auténticas condiciones en que se hallaban las naciones en conflicto con España, que supo aprovechar muy bien en el futuro.

Al llegar a Madrid, fue recibido por el rey en audiencia privada y se le pidió que expusiera su personal opinión del estado de las cosas en Flandes y las posibles consecuencias de la tregua ante el Consejo, que quedó muy impresionado por la elocuencia y capacidad del duque. Esto le valió un nombramiento de Gentilhombre de cámara del rey, con plaza en el Consejo de Portugal, y no mucho después, el 18 de septiembre de 1609, fue nombrado virrey de Sicilia.

El Mediterráneo sufría una amenaza constante de los turcos y berberiscos contra el comercio y posesiones españolas en el norte de África. El problema era antiguo, pero en los últimos treinta años los turcos habían efectuado más de ochenta desembarcos en puntos distintos de las costas sicilianas y realizado varios saqueos, asaltos e incendios de ciudades. El duque, que había presumido de arrojo, se veía enfrentado a un serio desafío. Demostró que lo aceptaba con todas sus consecuencias en la manera en que se preparó para asumir el cargo. Antes de viajar a Sicilia, se volcó en el estudio detenido de las memorias de los virreyes de los últimos veinte años y se informó a través de tres personas que habían tenido importantes cargos de gobierno en Sicilia antes, que vivían en Madrid y conocían bien la situación administrativa de la isla. Se informó (mediante lectura o conversaciones) sobre todo lo relativo a Sicilia o sus gentes: costumbres, riquezas, producción, puertos, fortificaciones... Consiguió poderes extraordi-

narios relativos a la revisión de causas criminales. Logró que se le prometiera para la isla una buena escuadra de galeras, que él consideraba entre sus prioridades.

Desde su nombramiento, en enero de 1610, hasta su toma de posesión, el 2 de abril de 1611, en Palermo, don Pedro Téllez Girón dedicó unos meses a estos menesteres preparatorios. Hasta noviembre de 1610 no emprendió el viaje a Italia, y pasó algún tiempo en Nápoles, antes de llegar a Sicilia, alojado por el virrey, el conde de Lemos.

Enseguida se hace notar en la isla con un bando de ocho artículos por los que deja claro su poder y decisión de mejorar la situación de Sicilia. Anuncia que va a revisar las causas criminales y que va a actuar con rigor con los que protejan a delincuentes. Se prohíbe el uso de armas cortas blancas o de fuego, se anuncia que no se permitirá el abuso del derecho de asilo en lugar sagrado y que será clemente con los malhechores que se presenten voluntariamente a la autoridad en ocho días.

Sicilia tenía fama de ser refugio de bandidos; el carácter de los isleños, sus leyes internas y su rechazo a la autoridad impuesta, habían provocado muchos quebraderos de cabeza a las autoridades. Los grandes señores tenían bandas de rufianes a su servicio a quienes amparaban de la justicia, y así campaban a sus anchas todo tipo de malhechores contra los que la población no podía defenderse. El bando del duque no les intimidó en un principio, pero las cosas cambiaron súbitamente cuando mostró hasta qué punto estaba dispuesto a que se acatará su autoridad, mediante escarmientos sonados:

mandó ejecutar a dos nobles en la plaza pública por ocultar a unos homicidas, fueron ahorcados siete asesinos, ladrones e incendiarios y doce convictos de delitos menores fueron enviados a galeras.

El duque de Osuna se ganó la confianza de los isleños al visitar minuciosamente la isla e interesarse directamente por la situación de las costas, escuchando a variedad de gentes y siendo duro con responsables de gobierno descuidados. En menos de un año se ganó el respeto y confianza de la mayor parte de los sicilianos.

Desde el principio, una de sus principales preocupaciones fue la defensa marítima de Sicilia. Creó fábricas y arsenales, construyó excelentes galeras para luchar contra los turcos, y su popularidad se acrecentó muy pronto gracias a diversas actuaciones navales.⁷ Estos detalles son de interés para comprender bien el significado de la obra que nos ocupa.

El manuscrito de Saporiti es un panegírico al duque de Osuna cuando éste llevaba poco tiempo como virrey de Sicilia. Desde que llegó a la isla, se mostró un gobernante activísimo y eficaz, así que no extraña que, en la primera Navidad que pasó como virrey en Palermo, su capellán le presentase como regalo el manuscrito, aunque pudo ser también un regalo de cumpleaños.

Ya desde el comienzo del libro se advierte que es obra en la que se ha invertido tiempo y dinero. La vuelta de la primera guarda es toda con fondo de pan de oro, y ostenta en cada esquina unos círculos, y otro en el centro, algo mayor, dentro de los cua-

7. El escaso espacio de que dispongo aquí no me permite extenderme en detalles. Para ampliar información, ver: LÓPEZ POZA, Sagrario. «El gran duque de Osuna y las Relaciones sobre su actuación en el Mediterráneo como virrey de Sicilia y Nápoles», en *Con gracia y agudeza. Studi offerti a Giuseppina Ledda*, a cura di Antonina Paba. Roma: Aracne Editrice, 2007, pp. 407-440.

les, con letras en tinta negra, se indica (de izquierda a derecha y de arriba abajo) VIRTVS, NOBILITAS –abajo a la izquierda no se ve ningún letrero, o se borró por completo– y FAMA. El del centro: GIRONIS. Es decir, anuncia que el duque, por su nobleza y su virtud, ha logrado la fama (probablemente, la palabra que falta sería *gloria*).

En la dedicatoria, Saporiti explica las razones que le han llevado a realizar su obra en homenaje del duque:⁸

Fingieron los Poetas, Excmo. Señor, el caballo Pegaso, despues de la victoria de Belerofonte, con su caída haber sacado una fuente en Helicon.⁹ Símbolo verdadero de la fama, que nace de los heroicos hechos; la cual luego, que va por las bocas humanas, cava la fuente de las Musas y da materia a los poetas de cantar las señaladas empresas.

Las ilustrísimas y famosísimas hazañas que vuestra excelencia hizo en Flandes y estando yo en la corte del Rey D. Felipe Nuestro Señor entendí celebrar de muchos capitanes, que venían de aquellas partes, y el buen gobierno que agora he visto de Vuestra Excelencia en este reino como el Pegaso, han despertado mi Musa a componer la presente obrecilla. Verá en ella una sombra de su valor y nobleza. Y como se la presento con puro corazón, así le suplico mande recibirla con alegre cara. Pues no es menos obra de príncipe hacer rostro a la buena voluntad que se le ofrece que a los muy señalados servicios. Excusaráme (sí no fuere como merece su grandeza) el ser yo italiano y de la manera que Dios antiguamente aceptaba las primicias, espero que V. E. recibirá las de mi ingenio. Y si fueren toscas, imitará la luz del sol, que las cosas, aunque sucias, alumbra. Nuestro Señor guarde y ensalce la Ilustrísima persona de V.



Fig. 1. *Potentia linguae*.

E. por muchos y bien aventurados tiempos, como sus servidores le deseamos. En Palermo, a 15 de Xbre [Diciembre] 1611.

Illmo. Y Excmo. Señor.

Besa las manos de V. Excelencia.

Muy humilde y verdadero, capellán y servidor

Don Jayme Saporiti.

El autor justifica así la decisión de haber acometido su tarea:

Consagraban los romanos antiguamente columnas y colosos a otros capitanes que en alguna batalla se señalaban. Pues habiendo tantas veces señalado en Flandes el señor duque, es merecedor de las sobredichas cosas, y porque ha sobrepujado con su valor cuantos soldados ha habido en Flandes, más de ser muy gran poeta, finge el autor, por alabarle conforme a sus merecimientos, que todo el universo le consagre un coloso nunca jamás a

8. Modernizo lo que transcribo.

9. El autor, como es italiano, escribe Elicona, Helicon o Helicón (griego: Ἡλικὼν, *Helikón*; latín: *Helicon*; literalmente, «el (monte) tortuoso», de ἥλιξ, *hélis* «espiral, zigzag»). Montaña muy alta en la región de Tespias, en Beocia (Grecia), próxima al monte Parnaso, entre el lago Copaide y el golfo de Corinto. En la mitología griega, el Helicón está consagrado a Apolo y las Musas (las Helicónides), lo mismo que la fuente Hipocrene situada en él.

otro consagrado, que es el [¿?] cielo lleno de tantas estrellas, y de tantos luminares, cuya base es aquel mismo Atlante que según fingien dichos poetas, sustenta con sus hombros el sobredicho cielo.

El soneto que sigue es síntesis en verso de lo expuesto. La estructura es similar en cada una de las presentaciones de las empresas: argumento, historia, sonetos, la empresa con su dibujo y la declaración de su significado...

Empresa 1

La empresa 1 [Fig. 1], con el lema *POTENTIA LINGVAE*, representa al Hércules Gálico tal como lo describe el epigrama del emblema CLXXXI de Alciato (*Eloquentia fortitudine praestantior*).¹⁰ En la declaración expone:

Usaron los antiguos, Excmo. Señor, para mostrar sus valentías y perpetuar sus nombres, poner sus empresas en público. Hállase que en la corte del rey David había puestos muchos escudos en una torre de su palacio, adonde estaban pintadas las cosas más señaladas que cada uno de los caballeros de su reino había hecho, de la cual torre –dice el libro de los Cantares– que en ella estaban colgados mil escudos, en los cuales se ponían las empresas de todos los fuertes de Israel, porque ya consta que David tuvo los más valientes caballeros que los Hebreos Reyes rubieron [...] y cada uno de aquellos que nombra el texto sagrado tenía colgado en la torre su escudo y en él pintadas sus valentías, por donde era conocido cada uno.

Explica Saporiti que la casa del duque, como la torre del rey David, está adornada de muchos y diversos escudos. Da los nombres de sus antepasados, desde D. Rodrigo Girón, primero de ese apellido, conde de Toledo y de Asturias (que en 1063 libró de

gran peligro con su caballo al rey Alfonso VI, en una batalla contra los moros en Toledo) hasta sus más recientes ancestros y describe los grandes servicios de cada uno a los reyes de España en la reconquista y en otras luchas, con lo que pone las bases para pasar a la alabanza personal del duque, que viene justificada por la antigua prosapia de su estirpe:

Quise, para que el valor de V. E. fuese conocido en los siglos venideros, poner en público, y colgar en su antiquísima casa, un escudo adornado de la más ilustre hazaña que V. E. hizo en Flandes, y para que hubiese más del heroico, hice pintar en él una empresa que es un Hércules de cuya lengua salen unas cadenillas, con las cuales trae una muchedumbre de hombres atados por las orejas, con el mote

POTENTIA LINGVAE

Por declaración de la cual empresa, es menester saber que los franceses antiguamente pintaban un Hércules con una nueva y jamás vista figura: viejo y lampiño por la mayor parte, y si algunos cabellos le quedaban, eran canos; la piel rugosa, y de color de bronce, que parecía un Caronte o cualquier otro del infierno: en suma, por aquella imagen cualquier otra cosa imaginar se pudiera que Hércules. Y aunque tenía tal figura, no le faltaban los ornamentos y vestidos de Hércules, siendo vestido de la piel del león y en la mano derecha teniendo su maza y trayendo su aljaba pendiente de sus espaldas y en la izquierda habiendo su arco tendido por lo que no había quien dudase no ser Hércules. Más lo que era más nuevo y extraño de ver, que siendo así viejo tiraba a él una muchedumbre de gente, que toda la tenía atada por las orejas con unas cadenillas de oro, y de ámbar, hechas muy semejante a hermosísimas manillas y siendo de lazos tan frágiles, no pero [sic] parecía que pensasen huírse, aunque muy fácilmente hacer lo pudieran, mas prontos y alegres le seguían, mostrando maravillarse de quien así

10. El padre Baltasar de Vitoria dedica amplia explicación a Hércules Gálico, así como al emblema de Alciato en su *Teatro de los Dioses de la Gentilidad* (1657). Lib. II.

los tiraba y conducía. Y lo que daba maravilla, que los cabos de aquellas cadenillas no en la derecha que tenía su maza, ni en la izquierda, que tenía un arco tendido, se paraban, mas habiendo horadada la punta de la lengua, en ella todas estaban juntadas. Pues con la lengua parecía que los tirase y el volvía la cara toda alegre y regozijante hacia los que eran tirados. Por la cual figura tan extrañamente pintada dichos franceses **la fuerza y la eficacia de la elocuencia simbolicamente daban a entender**, no atribuyendo la oración a Mercurio, como los Giegos acostumbraban, mas a Hércules, pues harto más valiente que Mercurio ha sido. Pintanle viejo porque la facundia y elocuencia suele en la vejez su perfecta virtud y vigor demostrar [...]. Y por esta causa le pintaron con la lengua horadada, ya que dichos franceses tienen que, todas aquellas proezas que hizo, fue con la oración y facundia, y como hombre sabio, con la persuasión a muchos se sometió, siendo las razones agudas saetas, ligeras y penetrantes, que los ánimos de los oidores hieren y por esto fue dicha la oración perigera (es, a saber, alada). Por la cual cosa, Alciato, en sus Emblemas, este hieroglífico muy lindamente describe, queriendo posponer la fuerza a la facundia en aquellos versos [copia el epigrama de Alciato «Arcum laeva tenet, rigidam fert dextera clavam»]

Yo también, Excmo. Señor, queriendo manifestar el gran valor que V. E. hizo en Flances sirviendo a Su Majestad, hice pintar la sobredicha figura con el mote POTENTIA LINGUA.

Por declaración de la cual empresa, es menester saber que, habiendose levantado en Flandes muchos millares de hombres contra el Rey Nº Sr., V. E., nuevo Hércules en el mundo, con la potencia de las cadenillas de sus palabras, los tiró casi atados por las orejas, a seguir alegremente, como primero la corona real de España, dejando la rebeldía que tenían. Hazaña de las mayores que V. E. ha hecho en sus días por la cual el Rey Nº Sr. mucho le debe, habiendo obrado con su elocuencia lo que no pudieran las armas, como en el siguiente soneto se lee.



Fig. 2. *Pro sibilo fama.*

Siguen dos sonetos y su explicación. En ellos, la figura del duque es contrastada con los mayores héroes de las fábulas mitológicas. Igual que Atlante hacía caer en el suelo a quien le mirara con su escudo de cristal encantado, el duque hizo caer en la jornada de Ostende a sus enemigos. Igual que Perseo cortó la cabeza de Medusa y la puso en su escudo y los que la miraban se convertían en piedras, el duque hacía que, al mirar su airado semblante, sus enemigos en la isla de Casante, o en Bercalin, Groel, Locomo, Altomeson, Dosel y Bruque, quedaban como encantados. Todo ello lo expresa luego, además, en otro soneto.

Empresa 2

La empresa segunda [Fig. 2] lleva por mote PRO SIBILO FAMA, y en la *pictura* se representa una especie de serpiente alada con pico de ave que pretende ser un basilisco, según explica después. La declaración aclara:

[...] Como quiera que sea, de las sobredichas fábulas se saca, la fama ser un rumor entre los

mortales de alguna cosa mal o bien hecha. Pintase con los pies sobre la tierra, y muy ligeros, con la cabeza entre las estrellas, alada por todo, y cuantas plumas tiene encima de sus alas, tantos ojos, tantas lenguas, bocas y orejas esconde debajo dellas. Vuela por las cuevas de la tierra, y hasta el mismo cielo, gritando, sin jamás cerrar los ojos, como bien lo describe Virgilio en aquellos versos¹¹ [...].

Continúa reflexionando Saporiti en un discurso sobre el deseo de fama y gloria de los hombres, que les expone a peligros. Eso es lo que llevó a Hernán Cortés, abuelo de la esposa del duque, D.^a Catalina, a exponerse a tantos riesgos y sacrificios. Acude a ejemplos de hombres notables que desearon y consiguieron fama, para concluir con que el duque de Osuna, deseoso de fama, hizo gestas en Flandes, mostrando valor en acomodar a amotinados, y luchando en muchas jornadas de guerra, «así que no hay turco, moro o africano que oyendo su nombre no tiemble»:

[fol. 14 v] y pensando yo de qué manera pudiese dar a entender el terror que da su fama a los enemigos de nuestra fe, hice pintar un basilisco, con el mote: PRO SIBILO FAMA, por declaración de la cual, es menester saber la naturaleza de dicho animal. Llámánle los egipcios Ureon, y *basilisco* los griegos. Animal no más largo de doce dedos con una mancha blanca en la cabeza y diadema, por la cual ha llevado nombre de rey.¹² Va, no como los otros serpientes con el cuerpo arrastrado por la tierra, mas elevado, como en los versos de Nicandro, y en las antigüedades de los egipcios, se puede ver, cerca de los cuales era hieroglífico de eternidad. Y la causa era porque, entre todos los serpientes, ése solamente no se puede matar por fuerza, como dice Oro Ni-

liaco. Antes, éste sólo tiene tanta fuerza, que hace huir todos los animales solamente con el chifle, el cual entendido, dicen que las aves, cuando cantan, se apaciguan, y que los árboles y hierbas, sin ser mordidas, sólo con el sople o vista, se secan.

Para ilustrar lo dicho, cuenta una anécdota de que un caballo viejo estaba siendo comido por varios bichos depredadores, y cuando llegó el basilisco, sólo con oírlo, se fueron todos, dejándole a él que se hartara, y sólo cuando decidió marcharse, volvieron todos. A continuación ofrece el término real de la metáfora empleada para la empresa:

Basilisco es V. E. primeramente por la prudencia, ya que los serpientes, hieroglífico son de ella, como la sagrada escritura nos lo muestra diciendo: «Estote prudentes sicut serpentes». Basilisco porque, si en las pirámides egipcias y en algunas medallas con el pecho elevado significa la eternidad, V. E. lo es por haber eternizado su nombre con tantas heroicas empresas, y si dicho animal con el chifle espanta cuantos animales hay en la tierra, V. E. también, con el chifle de su fama y valor, espanta turcos, moros, africanos y cuanto hay en el mundo [...]. Basilisco es V. E., pues oyendo el chifle de su fama y venida, luego todos los malos huyeron deste reino. Y porque va por todo, que V. E. es príncipe muy justificado y que en los delitos no tiene respeto a títulos ni calidades de persona, no hay príncipe en este reino, duque, marqués ni conde, que por dicha razón no tiemble y se esfuerce vivir como se debe.

Basilisco, porque oyendo el chifle de su fama, todos los presidentes, jueces y oficiales deste reino, tiembran y están con los ojos abiertos para que no sean cogidos en alguna falsedad, soborno o injusticia, y todos se esfuerzan seguir las pisadas de V. E. príncipe muy justificado y sancto [...].

11. Cita los versos del libro 4 de la Eneida (aunque no los localiza): «Extemplo Libyae magnas it Fama per urbes...» (*Aen.* 4.173-188).

12. Su nombre, en griego, significa «pequeño rey», y es considerado el rey de las serpientes. Para información detallada de las creencias medievales sobre el basilisco, ver *Bestiario medieval*, edición de Ignacio Malaxecheverría, Madrid: Siruela, 1989, pp. 159-164.

Sintetiza las alabanzas en un soneto. Nuevamente busca entre la historia sagrada y profana o fábulas mitológicas héroes con que poder contrastar al duque, y los encuentra en Sansón, Aquiles, Roldán, Atlante y Vulcano. Esas alabanzas las plasma luego en otro soneto. Continúa con otro argumento del valor del duque en la guerra de Flandes y otro soneto.

Empresa 3

A lo anterior sigue la «Historia cómo el conde don Rogrigo de Cisneros adquirió el apellido de Girón, que sirve como argumento del siguiente soneto». Y explica cómo el rey Alfonso VI, aun estando viejo, salió a animar a los suyos, que habían quedado temerosos de la batalla de La Roda¹³ y estaban por entonces cerca de la Sagra de Toledo. El rey fue vencido por almorávides y moros procedentes de Andalucía, y la valentía de un caballero le salvó la vida. Ese caballero fue don Rogrigo de Cisneros, conde de Toledo, que al ver el ejército desbaratado, al rey desamparado de los suyos y con el caballo mortalmente herido –lo que arriesgaba la vida del monarca–, se acercó al rey y le dio su propio caballo, quedando él a pie haciendo resistencia a los enemigos, para que Alfonso VI pudiera huir. El caballero sufrió prisión del enemigo, pero antes de despedirse del rey, cortó un «pedazo o girón hecho pliegues de las sobrevistas que el rey llevaba cuando subió en su caballo», para memoria y señal de su fiel servicio. Cuando acabó la batalla y volvieron todos a sus tierras, el rey preguntó por el caballero que le había auxiliado en tal apuro, para premiarlo. Como el conde don Rogrigo estaba preso, otro caballero quiso arrogarse la hazaña.

Cuando el conde volvió de su prisión, reclamó el galardón que le correspondía y pudo exhibir la prueba (el pedazo o girón que había guardado). El rey le concedió «cualquiera merced que quisiese pedir», pero él sólo pidió que se le otorgase «nombre y devisa, la memoria y insignias del servicio hecho a la vida y persona real» y así

eligió por armas de su escudo tres girones dorados en campo colorado en memoria de los pliegues y de la sangre con que fueron teñidos, y por blasón un caballo blanco ensillado y enfrenado, y en los arriquines, rosas por cascabeles, representando aquel con que al rey sirvió, salvándole la vida y libertad poniendo en peligro la suya (fol. 19r)

Explica el resto de los símbolos insertos en las armas del duque:

Sepan los lectores que V. E. trae el castillo y el león encima de los Girones por memoria de aquella señalada victoria que hubo don Pedro Girón (segundo deste nombre y vigésimo octavo Maestre de Calatrava) de la Villa de Archidona [...] y los escaques dorados y colorados por orlas, como decendiente [*sic*] de los Cisneros, que traen origen de los duques de Cantabria, verdaderos godos, cuyo sucesor fue el duque don Pedro, padre del rey don Alonso el Católico, el cual, según la autoridad de don Rodrigo, arzobispo de Toledo, fue reliquia de Recardo [*sic*] Católico, rey de los godos, cabeza y principio de los reyes de España, que después sucedieron.

Y las quinas también, que V. E. trae por orlas como decendiente de D. Martín Vázquez de Acuña, conde de Valencia, casado con doña Teresa Girón, que trae origen del conde don Pelayo Gutiérrez, señor de Coimbra, año de mil ciento y dos.

Sigue la *píctura* de la empresa [Fig. 3] que es la única que no lleva mote, y que ha servido para expresar:

13. Seguramente La Roda, Albacete (Castilla La Mancha).



Fig. 3. Sin lema.

– que el duque es descendiente de los maestros de Calatrava don Pedro y don Rodrigo Girón,

– que lleva sangre real, por ser descendiente de doña Sancha, hija del rey Alfonso VI y de la reina doña Isabel, hija del rey Luis de Francia el Gordo,

– que es descendiente de los antiguos condes de Ureña, duques de Osuna y marqueses de Peñafiel y de don Pedro Girón, duque de Osuna, el abuelo del actual duque, que fue caballero del Toisón de Oro, virrey, lugarteniente y capitán general en el reino de Nápoles.

– que la sangre de los Girones ha servido para reconquistar del dominio del Islam las tierras de Toledo, Murcia, Córdoba, Jaén, Sevilla y Granada, además de haber luchado contra franceses y africanos.

Empresa 4

La siguiente empresa (fol. 22r) [Fig. 4] lleva por lema TRIPLICI DIADEMATE FVLGENS. La *pictura* presenta un pedestal sobre

el que se apoyan tres cabezas unidas por el cuello (una de hombre, otra de caballo y otra de perro). Desea alabar lo que él llama los «tres caños dorados» de los que descien- de la nobleza (sangre, ciencia y milicia), que acompañadas de virtud la hace más ilustre y respetada. Saporiti ha querido buscar un jero- glífico que reúna esos tres *caños de la nobleza*, y después de haber estudiado mucho, según confiesa,

hallé que la luna, cerca de los Arcades, era símbolo de la nobleza y que los caballeros romanos la acostumbraban traer por significar lo mismo. Y considerando si la luna tuviese alguna correspondencia con los tres sobredichos caños, me vino a la memoria que la luna tiene tres nombres [Proserpina, Luna y Diana, según unos versos de Ovidio que cita] y que también tiene tres caras [...] y deseando saber qué caras tuviese, hallé en el Pierio que tiene cara de hombre, de caballo y de perro [...]

El perro lo toma como jero glífico de la nobleza de la sangre, la cabeza de hombre barbado es jero glífico de las ciencias y el caballo es jero glífico de la guerra. Con esta



Fig. 4. *Triplici diademate fulgens.*

empresa pretende ensalzar al duque, que no sólo es nobilísimo por la sangre heredada de sus antepasados, sino por las ciencias que posee y el valor en las armas. Sigue los pasos de antepasados que fueron brillantes en las letras, como su bisabuelo, don Juan Téllez Girón, que fundó la Academia de Osuna (la universidad), gran retórico y filósofo, que fue –como indica Lope de Vega– uno de los mejores poetas.

Empresa 5

La siguiente empresa [Fig. 5] muestra en la *pictura* una gran piedra o monte con un mote tomado de Virgilio: INTVS AQVAE DVLCES¹⁴ ('Dentro, aguas dulces'). Establece una analogía entre Deucalión y Pirra –únicos supervivientes tras el diluvio, quienes, siguiendo las recomendaciones del oráculo, para repoblar la tierra echaron los huesos de ella (piedras) a sus espaldas y surgieron criaturas– y lo mismo ocurrió con Sicilia, que es-



Fig. 6. *Tutissima gyro*.



Fig. 5. *Intus aquae dulces*.

tando a punto de zozobrar, llegó como virrey don Pedro Girón (Pedro = Piedra) para salvarla. También establece correspondencia con el pueblo hebreo, que estaba sediento, y Moisés, dando con su vara o cayado sobre la piedra Horeb hizo que salieran las aguas y el pueblo pudo beber. Del mismo modo, el reino de Sicilia estaba sediento por las muchas enfermedades que había padecido, y deseando apagar su sed en una fuente, dios le ha concedido una piedra (Don Pedro), dentro de la cual está encerrada agua dulce, como se indica en el mote.

Empresa 6

La empresa del fol. 30r. [Fig. 6] muestra en la *pictura* un león sobre una esfera que encierra una forma triangular. El lema: TVTISSIMA GYRO (con un doble sentido: «la rodeo segurísima» o «con Girón, está segurísima» –en ambos casos se refiere a Sicilia–).

14. Aen. I, 167: «Fronte sub adversa scopulis pendentibus antrum, / intus aquae dulces vivoque sedilia saxo, / nympharum domus» ('Una gruta se abre enfrente, de colgantes escollos; dentro, aguas dulces y sitiales en la roca viva, morada de ninfas').

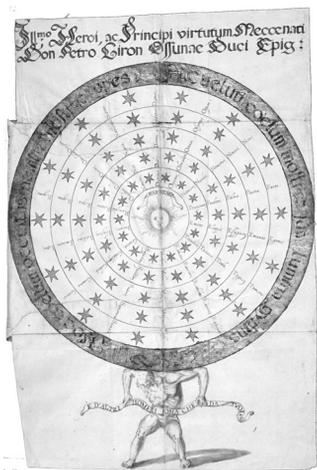


Fig. 7. *E d'altri homeri soma che da' tuoi.*

El león representa al propio duque, porque si el león es jeroglífico de valentía y fuerza, esas virtudes las tiene el duque y las mostró en Flandes. Así como Agamenón tenía pintado en el escudo la figura de un león y espantaba a quien lo miraba, así el duque, con sus hazañas previas y sus actuaciones llenas de rigor y justicia al llegar a Sicilia como virrey, han espantado a los malhechores. El duque de Osuna es como el león, porque si los egipcios representaban mediante la imagen de este animal la vigilancia y la continua guardia, el duque ha sido tan vigilante en la guerra antes y ahora en la paz, que su buen gobierno acrecienta la abundancia de Sicilia. Ovidio dijo que el león también era símbolo de la clemencia (cita sus versos: «Corpora magnanimo satis est prostrasse leoni»)¹⁵ y Eliano lo asoció también al castigo. El duque es, según Saporiti, no menos príncipe clemente que justo en perdonar y castigar a quien lo merece. Por ello indica que ha elegido para esta empresa el león:

y con tal gracia, que su cola parezca haber formado un círculo, dentro del cual está Sicilia, con el mote TUTISSIMA GYRO por lo que voy tocando el Girón apellido de V. E. que hace más galana la empresa, y significando que, como los cuadrúpedes no osan entrar adonde el león ha formado con su cola un círculo, por el gran miedo que tienen dél, que así ni los perros de la morisma, habiendo V. E. con la cola de sus heroicos andamientos cercado este reino, tuvieren osadía de llegarse a él, por el temor que tienen de V. E. león ferocísimo, y habiéndolo cercado con sus santos pensamientos no tendrán atrevimiento los lobos, es a saber, los ladrones o cualquiera otra gente bellaca de entrar adonde V. E. rige con tanta justicia.

Repentinamente, se inserta un *Tratado de arte Cábala muy curioso*. Utilizando la cábala, que según Saporiti es «sabiduría muy alta, Filosofía simbólica y ciencia revelada de dios a Moisés», quiere demostrar que en varias frases en latín con alabanzas al duque se dan unas conjunciones numéricas que se ajustan a las normas cabalísticas. El capellán explica que los antiguos hebreos tenían tres formas de alegorizar:

1. La *suppuración*, llamada Geometría, casi medida numeral de la Aritmética. Esto se da cuando una palabra se usa por otra, o por metátesis o por igualdad de números.

2. *Notariacon* o *notaria*, voz que procede de san Agustín y de Apuleyo en el lib. VII del *Asno de oro*. Dice que estas voces proceden de los puntos que los notarios ponían sobre alguna letra para una dicción entera. «Este segundo término es cuando una sola letra significa una dicción entera.»

3. El tercer término de alegorizar es *The-moreth*, «adonde una letra se usa por otra, y es en la mudanza de dichas letras según el alfabetaario revolvimiento».

15. Proceden, aunque no da la referencia, de P. Ovidio Nasonis, *Tristium liber tertius*, V, 33-34.

Saporiti manifiesta que desea, a imitación de los hebreos, descubrir alguna cosa que el nombre del duque encierre y pueda descubrirse por aplicación de las normas cabalísticas. Y así, se producen los siguientes mensajes:

D. PETRVS GIRON DVX OSSVNAE PRINCEPS PRVDENTISSIMVS

Y poco después indica que *PETRVS GIRON*, cabalísticamente se interpreta: *BELLO INVICTVS*

Por lo cual, el autor advierte que en el nombre del duque se encierra su mucho valor y prudencia que mostró en Flandes y ahora muestra en Sicilia. Presume luego de su habilidad en el uso del sistema de considerar el orden que cada letra tiene en el alfabeto y otorgarle un valor. Dice que él ha «agorado» a príncipes e incluso al papa con ese método.

Advierte luego que emplea el segundo método de alegorizar (*Notariacon*) en el epigrama que sigue, dispuesto en forma radial, siguiendo las reglas de la cábala y dentro de una esfera celeste sostenida por un Atlante. Dice el autor que está presentado con gran artificio, pues parece un cielo estrellado que sujeta un coloso. En la disposición radial de las cinco palabras (una por círculo) siempre puede leerse *DON PETRVS GIRON* [Fig. 7].

El coloso porta una fiacteria con el lema: *E D'ALTRI HOMERI SOMA CHE DA' TUOI*, verso que procede, aunque el autor no lo declara, probablemente por bien sabido, del soneto 5 del *Canzoniere* de Petrarca, y podría traducirse: *que es carga de otros hombros el honrarlos*. Continúan epigrama en latín y tercetos en que se mezclan versos en latín, español e italiano, en alabanza del duque.



Fig. 8. *Mors unius, vita alterius*.

Empresa 7

La siguiente [Fig. 8] es una *EMPRESA POR LA DUQESA MI SEÑORA* (Catalina Enríquez de Ribera) que representa, según explica en la declaración que sigue, a Hércules intentando dar muerte a Anteo, quien se revolvía una y otra vez, aun habiendo sido echado al suelo como muerto. Viendo Hércules que la tierra era la que le daba vida, decidió intentar matarlo en el aire, y así le ahogó con sus brazos elevándolo del suelo. El autor considera a Hércules jeroglífico del espíritu humano; Anteo es el cuerpo y el pecho donde le mata la silla de la sabiduría y prudencia. Cuerpo y espíritu hacen guerra constantemente, pues la carne se levanta contra el espíritu, y éste contra aquélla.

Expone la estirpe ilustrísima de la duquesa, con una lista de sus antepasados, luego alaba su entendimiento, mostrado cuando gobernó sus estados mientras el duque estaba ausente. Elogia que sea amiga de los pobres, amparo de huérfanos y amiga de los religiosos, y asegura que su mayor virtud es su santidad y devoción.



Fig. 9. *Trinacriam venit*.

El lema de la empresa es *MORS VNIVS, VITA ALTERIVS*, «por lo que doy a entender que, habiendo V. E. muerto con su sabiduría y prudencia a Antheo, figura de las cosas terrenales, ser ya viva espiritualmente, muerta en el mundo», no teniendo más pensamiento que en las cosas divinas. El duque debe preciarse mucho de tenerla por esposa.

Dedica casi tres páginas a ensalzar la figura del abuelo de doña Catalina, Hernán Cortés –marqués del Valle–, inspirándose en lo que de él se dice en las crónicas de Indias, y resume todo ello en un soneto.

Empresa 8

La siguiente empresa [Fig. 9], con el mote *TRINACRIAM VENIT*, representa a una Astrea, que según las fábulas mitológicas, significaba la justicia que en la antigua edad de oro habitaba entre los mortales, pero que al ver crecer en la tierra las maldades y bellaquerías de los hombres, se fue al cielo y tomó su asiento entre el León y la Libra (según versos de Ovidio y de Séneca), lo cual

significa que el justo juez ha de ser de ánimo fuerte y sin temor (como el león) para que ni con amenazas ni con ruegos se aparte de lo justo. Con la balanza de Libra se simboliza que el buen juez ha de pesar y examinar bien los delitos y merecimientos de todos, para que cada uno tenga su derecho.

Pintarla sin cara, como refiere Alexandro Afrodisseo, porque el juez no debe tener respeto a nadie, y por tal causa, los atenienses mandaron que los reos defendiesen sus causas en el Ariópago con la cabeza cubierta, para que no moviesen los afectos de los jueces

La empresa significa que en Sicilia no había justicia, y que con el duque, que es sumamente justo, ha retornado. Él tiene ánimo de león contra los malos, pesa bien los delitos y merecimientos, no tiene respeto a títulos ni a calidades de personas.

Empresa 9

Según la prolija declaración, la empresa siguiente [Fig. 10] representa el castillo de armas del duque de Osuna, sobre el que cae una lluvia de oro, con el mote *NEC IVPPI TER AVRO* ('Ni Júpiter en oro convertido'). La historia que subyace en la empresa está ligada a que Júpiter, para gozar de Danae, encerrada por su padre (el rey Acrisio) en una torre de bronce, se transformó en lluvia de oro para gozarla, pues la fuerza del oro abrió el tejado del castillo. Establece entonces la analogía con el duque. En Sicilia, hasta su llegada, la fuerza del oro había podido con todo; sin embargo, su gobierno se distingue por la firmeza en la justicia. Si Júpiter de nuevo quisiese metamorfosearse en lluvia de oro, no podría corromper la entereza de D. Pedro Girón, ni conseguir por dinero ninguna cosa. El duque es *castillo invencible y resistente a la codicia que universalmente reina entre los hombres*.

Empresa 10

La siguiente imagen [Fig. 11] no lleva el título de empresa, sino de *emblemata*, y representa los girones del escudo del duque sobre los que resplandece un sol faciado, con el mote *MVLTVS VATICINATVM SECVLIS SOLEM ASPICIMVS*. El significado es que los rayos del sol, en forma de girones, ya vaticinaban hace muchos siglos la aurora o sol nuevo y verdadero que es el duque, que resplandece con mil virtudes y cuya lumbre da vigor al reino de Sicilia, ornato a su casa y hermosura a toda España.

Se disculpa finalmente con mucha humildad Saporiti, porque su pluma no haya podido reflejar todo el esplendor de su homenajeado.

Al final hay un apartado *Al Ilmo. Sr. D. Juan Girón*, hijo del duque y tercer marqués de Peñafiel, que por entonces tendría 14 años.¹⁶



Fig. 11. *Multis vaticinatum seculis solem aspiciamus.*



Fig. 10. *Nec ippiter avro.*

Cita los versos de Horacio (Od. 4. 4, 29-32)¹⁷ y dice que de un hijo de familia con una estirpe como la del duque, han de esperarse frutos semejantes al tronco. Concluye poniendo ejemplos de héroes que se sintieron estimulados por conocer las heroicas hazañas de otros héroes y espera que, leyendo el joven marqués de Peñafiel la sombra de las heroicas hazañas, antigua nobleza y famosísimo gobierno del señor duque, su padre, se sienta estimulado a realizar las proezas de su progenitor. Saporiti se ofrece a ser su pregonero.

En conclusión: tenemos, pues, que un sacerdote italiano, Jayme Saporiti, realiza un manuscrito en español con empresas para regalarlo a D. Pedro Girón, tercer duque de Osuna, en diciembre de 1611, bien como presente de cumpleaños o como regalo de la primera Navidad que pasa el duque con

16. El duque debía de tener, al llegar a Sicilia, unos 37 años, y habría sido padre de su primogénito a los 22 o 23 años.

17. Aunque no indica precedencia.

su familia en Palermo tras ser nombrado virrey de Sicilia.

Escribe mediante el procedimiento característico de la emblemática, estableciendo analogías y metáforas y concretando en el mote y la *pictura* conceptos que explica ayudándose de glosas en prosa y sonetos. Ensalza la estirpe del virrey, sus virtudes principales de elocuencia, sabiduría, capacidad militar, sentido de la justicia, prudencia en el gobierno, cualidades todas que estaba necesitando Sicilia, para ahuyentar a ladrones y bellacos y para su prosperidad. Para ella, D. Pedro significa una esperanza. La virtud y hazañas del duque y las cualidades humanas y religiosas de la duquesa deben servir a su hijo para emularlos y seguir engrandeciendo el nombre de la familia.

Las circunstancias del momento en que se realiza esta obra son significativas. El virrey se ha instalado precedido de una campaña de imagen pública bien premeditada que hizo su efecto, acentuado por las primeras medidas drásticas que decidió al tomar posesión del cargo.¹⁸

La práctica del panegírico en un criado del duque no debe extrañarnos, pues era algo bien común, pero tal vez Saporiti está demostrando a Osuna que puede contar con él para tareas de carácter literario. A pesar de su humildad, se está dando a valer con este trabajo. Para ello despliega sus habilidades poéticas (algunos de los muchos sonetos que contiene la obra son de calidad notable) y su dominio de erudición. No hace

más que citas indirectas, discretas, pero hay un número importantes de fuentes de las que echa mano y que se pueden comprobar fácilmente, lo que muestra el universo de su cultura: Virgilio, *Eneida*; Horapolo, *Hieroglyphica*; Pierio Valeriano, *Hieroglyphica*; Pedro de Gracia Dei, *La Historia verdadera del muy noble rey Don Pedro el Justiciero*; André, Tiraqueau, *Commentarij de nobilitate et iure primigeniorum*; Aristóteles, *Política*; Aulo Gelio, *Noches aticas*; Casiodoro, *Epístolas*; Hesiquio, *Comentario sobre el Levítico*; Lope de Vega, *El laurel de Apolo* y soneto 111: «Tantas virtudes, honras, glorías, famas», dedicado *A don Álvaro de Guzmán*; P. Ovidio Nasonis, *Tristium liber tertius*; Apuleyo, *Asno de oro*; Horacio, Od. 4. 4, 29-32; Hesiodo (versos en que relata cómo Júpiter goza de Danae); y autores de los que no especifica obra: Eliano, San Agustín, Juan Crisóstomo...

En ningún momento se alude a quién pudo realizar los dibujos y colorearlos, tal vez fue el mismo Saporiti, en cuyo caso sería más notable su participación en esta obra.

Como éste, debe de haber un importante número de manuscritos de carácter emblemático sin estudiar –es posible que en bibliotecas nobiliarias personales, aunque también en otras públicas– que debemos rescatar para comprender la verdadera dimensión de la cultura que integraba imagen y palabra en el Siglo de Oro.

18. Ver, para más detalle sobre estos aspectos, el trabajo arriba citado: «El gran duque de Osuna y las Relaciones sobre su actuación en el Mediterráneo como virrey de Sicilia y Nápoles»...